

Crónica del Torneo Sudamericano de Sumo 2007

por Federico Quiroga

El domingo 22 de Julio del 2007 en San Pablo, más exactamente en el distrito de Itaquaquetuba, tuvo lugar el duodécimo Torneo Sudamericano de Sumo Amateur. Junto a éste también se realizó el Torneo Nacional de Brasil, razón por la cual en el estadio "Ginásio Municipal de Esportes" se vieron muchísimos luchadores brasileños de ambos sexos, de todos los pesos y edades. Paraguay presentó un equipo con cuatro luchadores y Argentina presentó uno con tres, entre ellos quien les escribe. A continuación relataré nuestra impresión y vivencia del torneo y esta muy enriquecedora experiencia.



Argentina team

Arribamos al aeropuerto de San Pablo el viernes anterior. San Pablo es, sin duda, el estado más importante de Brasil. Con una población de 40 millones de habitantes, cuenta con alrededor de un millón de nikkeis, siendo la comunidad japonesa más grande del mundo fuera de Japón. De ahí se debe el gran nivel y potencial de



The stadium

este país en artes marciales como Judo, Jujutsu y por supuesto, Sumo.

La ciudad estaba muy agitada por la edición de los Juegos Panamericanos que se realizaba en Río de Janeiro, a sólo 400 km. de distancia. En el aeropuerto nos encontramos con delegaciones de deportistas de Canadá, Jamaica, Argentina y otros países.

Esa misma noche visitamos Liberdade, el barrio japonés de San Pablo, donde incluso los nombres de las calles están en lengua japonesa.

Ya al día siguiente el Sr. Kimono, Vicepresidente de la Confederación de Sumo, nos recogió en nuestro hotel y nos

llevó a Itaquaquetuba, donde efectivamente se realizaba el torneo.

El estadio había sido inaugurado el año anterior, todas las instalaciones estaban prácticamente a estrenar. He aquí una muestra más en donde se ve la importancia y el apoyo que Brasil le está dando al desarrollo de su deporte. Ese mismo día conocimos al equipo paraguayo y a la mayor parte de los directivos de Sumo de Brasil. Luego de este encuentro presenciamos la ceremonia Shinto, donde un sacerdote bendijo el dohyo.

Extrañamente éste fue el primer torneo en el cual Japón no participó. Años anteriores el evento contaba con muchos

luchadores japoneses que aportaban mucha riqueza al torneo, tanto en lo técnico y deportivo como en lo cultural.

tenían un condimento especial; los mejores luchadores de cada categoría viajarían al Mundial de Tailandia a representar a Brasil.



shiko at the beach

En el Torneo Nacional de Brasil los luchadores de todas las categorías pertenecen a distintas regiones y realmente la rivalidad que se percibía en el aire era muy fuerte, si bien siempre la cortesía y el espíritu deportivo estaba ante todo.

Los rasgos físicos de los sumotoris de las diferentes regiones reflejan la historia de Brasil. Por ejemplo los luchadores de la región de Paraná son en su mayoría de descendencia germana, los del norte de Brasil son morenos, altos y delgados y los de la región de San Pablo son casi todos descendientes de japoneses.

A medida que transcurrían las luchas cada vez se volvían más emocionantes, ya que las finales

Una vez concluido el torneo Nacional comenzó el Torneo Sudamericano. Se cantaron los himnos de los tres países con mucho respeto y se procedió a las luchas.

Los luchadores brasileños no expresaron ninguna inconveniencia en luchar dos torneos seguidos, es más, se los veía contentos de poder enfrentar adversarios de otros países. Primero fue el torneo por equipos, que tuvo como resultado a Brasil como ganador, Paraguay segundo y Argentina tercera.

Luego tuvieron lugar las categorías liviana, medio, pesados y peso libre. Aquí se destacaron el brasileño Ricardo Aoyama que ganó en Peso Medio y Peso Libre y

el paraguayo Keishio Mizumoto que luchó la final contra Aoyama, también en ambas categorías. Una vez finalizado el torneo y entregados los premios llegó el momento de los saludos, fotografías, risas y abrazos entre los luchadores de los tres países.

Al día siguiente ya la hermosa experiencia había terminado y volvíamos en avión a Buenos Aires. Como impresión final quedamos asombrados con la organización y dedicación que Brasil le brinda al Sumo. También nos impresionó muchísimo la calidad y actitud de las luchadoras femeninas y finalmente la cordialidad y buena predisposición de Brasil para con nosotros y Paraguay.

En lo personal nos quedamos "calientes" por no haber ganado, pero vamos a aprovechar esa energía para seguir entrenando y el año que viene volver a competir. De todas formas antes de irnos de Brasil, y para demostrar que nuestro espíritu no estaba derrotado cantamos nuestro himno del sumo: el mawashi argentino.

"El mawashi argentino, se tiene que transpirar ponga huevo sumotori que tenemos que ganar!"

El mawashi argentino, se tiene que transpirar o sino no se lo ponga vayase y no robe más!"

Un agradecimiento especial a todas las personas de Argentina que colaboraron económicamente para que podamos viajar al Torneo Sudamericano 2007.